

El payasito que Puerto Natales jamás olvidará

Por: Joaquín Esteban Aranda Ojeda

Juan Navarrete Calisto; para todos el payasito Coplita, así lo recuerda la comunidad de Puerto Natales. Desde niño se destacó por su personalidad especial, su amabilidad, histrionismo y, sobre todo, por su gran calidad humana. Creció en el seno de una familia sencilla, su padre era el señor de los helados del pueblo y su madre la querida suplementera.

Juanito jamás pudo ir a la escuela, por su leve discapacidad mental y sus constantes ataques de epilepsia, que lo acompañaron hasta el día que cerró sus ojos. Así lo vimos crecer, ganándose el respeto, el cariño y apoyo de la gente.

Ya en su adolescencia y juventud, era cotidiano ver al muchacho vendiendo el diario, cortando el pasto en distintos domicilios, ofreciendo banderas en Fiestas Patrias e incluso desfilando junto al Ejército en fechas especiales. También fue bombero, reconocido por su gran sentido de la responsabilidad y compromiso con la institución que lo integró como uno más en sus filas. Sin embargo, su más grande pasión era entregarle alegría e inocencia a los niños como el Payaso Coplita. Así se autodenominó cuando decidió personificarse y comenzar a vender globos por las calles. Luego de eso, se podía ver en cada show circense que llegara al pueblo, siendo parte del staff y de cada presentación.

Fue así como los habitantes de Puerto Natales nos acostumbramos a encontrarnos a diario con el Payasito Coplita, compartiendo un saludo, una broma y hasta historias de vida, que por supuesto, siempre eran un agrado para niños, jóvenes, adultos y ancianos.

Sin embargo, a mediados del año 2018, este payasito dejó de verse por las calles de la ciudad y la gente comenzó a extrañar su presencia. A poco andar, se dio a conocer que tristemente, su salud se había deteriorado de manera considerable, producto de un accidente cerebrovascular que no pudo sobrellevar. El 24 de mayo de 2019, a sus 42 años, el Payasito Coplita se durmió para siempre, dejando a los habitantes de Puerto Natales con un profundo pesar y dolor, sin embargo, su recuerdo y legado no muere y, la maravillosa historia de

vida de Juanito Navarrete y el Payaso Coplita, traspasará generaciones mientras haya quien lo rememore.